

**Seminario: La familia como objeto de intervención “psi” en la Argentina
(1950-1987).**

Docente: Prof. Dra. Macchioli, Florencia A.

Título del informe: “Diferentes formas de abordaje de los niños hijos
de desaparecidos en la Argentina: según Maciel & Martínez y
Kordon & Edelman” (1979-1987).

Estudiante: Morelli, Ornella

Docente de trabajos prácticos: Benítez, Sebastián M.

Índice

1. Introducción.....	1
2. Equipo de Asistencia Psicológica de las Madres de Plaza de Mayo.....	3
3. Movimiento Solidario de Salud Mental.....	4
4. Abordaje de niños cuyos padres son desaparecidos.....	5
5. A modo de cierre.....	8
6. Bibliografía.....	10

1. Introducción

No es posible hablar de la última dictadura militar en la Argentina (1976-1983) sin mencionar la figura de los “desaparecidos”. En el presente informe me detengo sobre los niños hijos de los hombres y mujeres desaparecidos durante el Terrorismo de Estado: ¿Cuáles fueron los efectos psicológicos en estos niños? ¿Cómo entendieron los profesionales “psi” esta situación nueva y tan extendida? ¿Cuál fue el modo de trabajo con este grupo emergente? Me propongo caracterizar y comparar los distintos modos de tratamiento de niños hijos de desaparecidos, basándome en las miradas de Victoria Martínez y Rosa Maciel, por un lado, y Diana Kordon y Lucila Edelman, por el otro, entre 1979 y 1987. La comparación, además, será abordada históricamente: ¿Qué llevó a las distintas autoras a involucrarse activamente con personas afectadas por el Terrorismo de Estado? ¿Qué formación tenía cada una? ¿Cómo influía la dictadura en su actividad profesional? ¿Qué orientaciones y posicionamientos llevaron a las autoras a abordar a los niños de ese modo? Por otro lado, el período así delimitado entre 1979 y 1987 se debe a que tomaré, de las primeras autoras, el libro *Terrorismo de Estado. Efectos psicológicos en los niños*, donde se caracteriza el abordaje de los niños en esta situación desde 1983 a 1987; mientras que de las segundas autoras, si bien el período no está explícito, se puede pensar desde la creación del Equipo de Asistencia Psicológica de las Madres de Plaza de Mayo en 1979, asociación a la que pertenecían y desde la cual asistían a los niños, hasta la publicación de *Efectos psicológicos de la represión política*, el libro de ellas en que me detendré, en 1986. El capítulo de este libro que habla de la atención de niños cuyos padres han desaparecido fue escrito por Ester Kandel, que al ser miembro del Equipo es consistente con las ideas de sus co-fundadoras, Kordon y Edelman. Además, como estas últimas incluyeron el artículo de Kordon en su libro, necesariamente coincidían con lo escrito por Kandel.

Es imprescindible tomar en cuenta el contexto socio-político en la Argentina durante la dictadura militar (1976-1983) en el que cobran sentido estos abordajes de niños hijos de desaparecidos. El 24 de marzo de 1976 fue designado presidente el general Jorge Rafael Videla por el golpe de Estado, dando comienzo al llamado Proceso de Reorganización Nacional. Su promesa de reestablecer el orden fue aceptada por la sociedad

en medio de un caos económico, una crisis de autoridad, la presencia cotidiana de la muerte, las organizaciones guerrilleras y el terror ocasionado por el accionar de la Triple A. Lejos de las expectativas, durante la dictadura la represión pasó a ser una acción terrorista y sistemática ejercida por el Estado, dividida en cuatro momentos: secuestro, tortura, detención y ejecución. En la mayoría de los casos, los cadáveres eran ocultados, de manera que durante este período no hubo muertos sino “desaparecidos” (Romero, 2001: 207-210). Este término buscaba encubrir tanto el destino del secuestrado como la identidad de los secuestradores. La situación era sumamente torturante para familiares y amigos de la víctima ya que sin muerte se origina un trauma que no puede ser elaborado. Se establecieron campos de concentración-extermínio para hacer desaparecer a miles de personas. Debe tenerse en cuenta que los militares consideraban “subversivos” a todas las personas que pensarán diferente.

En el campo de la Salud Mental, el proyecto de incorporar al país en el capitalismo mundializado dio lugar a la represión de todos los planes reformistas junto con sus principales actores. Esto se llevó a cabo mediante el secuestro de estos últimos, amenazas que los llevaron a exiliarse, prohibición de prácticas y cierre de Servicios de Salud Mental. En algunos casos se llegó a prohibir a los psicólogos realizar psicoterapia. En esta época se produjo el mayor vaciamiento de recursos humanos de los Hospitales en la historia de nuestro país (Carpintero y Vainer, 2005: 309-326). La represión de profesionales “psi” y de las instituciones donde se nucleaban generó el cierre de estas últimas y un traslado de los profesionales a espacios privados de formación y de trabajo para conservar, en la medida de lo posible, el anonimato y la seguridad (Noailles, 2010: 72).

En este contexto, se erigieron instituciones que fueron focos de resistencia durante todo el período dictatorial, y al finalizar este continuaron siéndolo (Carpintero y Vainer, 2005: 334). Para los fines de este trabajo me centraré en dos de ellas: el Equipo de Asistencia Psicológica de las Madres de Plaza de Mayo (1979), desde donde ejercieron su acción Diana Kordon y Lucila Edelman; y el Movimiento Solidario de Salud Mental (1982), del que formaron parte Victoria Martínez y Rosa Maciel. En el Equipo prevalecía el trabajo en grupos y la orientación a “un psicoanálisis articulado a lo ideológico y lo social” (Macchioli, 2021: 346). Dado que el MSSM también tenía orientación psicoanalítica

(Maciel & Martínez, 1987: 45) y llevaba a cabo psicoterapias grupales (Carpintero y Vainer, 2005: 354), podría pensarse también relacionado a un psicoanálisis más social.

Por otro lado, otra forma de resistencia y una entidad que simboliza la época fueron las Madres de Plaza de Mayo. Madres de desaparecidos que comenzaron a pedir por sus hijos ante distintas autoridades, y en ese deambular acordaron un encuentro todos los jueves en Plaza de Mayo, al que acudían con pañuelos blancos. La cantidad de madres aumentaba cada semana, por lo que la policía les prohibió reunirse ante la vigencia de un Estado de Sitio. Eran llamadas “las locas de Plaza de Mayo” por los militares. Además, algunas Madres que eran abuelas fundaron las Abuelas de Plaza de Mayo para buscar a sus nietos nacidos en cautiverio (Carpintero y Vainer, 2005: 316).

2. Equipo de Asistencia Psicológica de las Madres de Plaza de Mayo

Diana Kordon tenía un compromiso político con la izquierda. Se había formado en el Hospital Lanús, sin embargo su participación fue política. A fines de 1976, estuvo a punto de ser detenida, mientras trabajaba en la recolección de nombres para la delegación de Amnistía Internacional. Se acercó a las Madres desde el inicio de la dictadura, con las que se identificaba en sus luchas por encontrar a sus hijos. Comenzó a trabajar con ellas, siempre respetando su compromiso político (Carpintero y Vainer, 2005: 334). Esto significa que “El acercamiento inicial de la Dra. Diana Kordon (...) a las Madres se produjo al comienzo de la dictadura, a partir de la solidaridad en la lucha, y la posibilidad de colaborar desde lo profesional surgió a posteriori.” (Redacción de Psicosocial y Emergencias, 2009: 1). En 1979, convocó a Lucila Edelman y Darío Lagos para organizar un equipo de atención psicológica a las Madres (Carpintero y Vainer, 2005: 334). Edelman tuvo una formación en medicina (Sotolano et al, 2005: s/p), al igual que Kordon. La primera había formado parte de la experiencia del el Hospital Esteves, iniciada en 1969, que consistió en organizar una comunidad terapéutica dedicada a la resocialización de los pacientes e implicó una denuncia implícita a todo el sistema de psiquiátricos manicomiales (Vainer, 2005: s/p). Además, los tres habían participado en la Coordinadora de Trabajadores de Salud Mental. Comenzaron a plantearse cuestiones como qué contar a los niños con madre o padre desaparecidos, o ayudar a tolerar la angustia ante el

desconocimiento del destino de un hijo. Así, crearon oficialmente el Equipo de Atención Psicológica de Madres de Plaza de Mayo en 1979.

Consideraron que el encuentro y organización de las Madres fue productiva ya que tomaban una posición activa frente a los hechos. El Equipo se oponía a otros terapeutas que consideraban que se debía dar por muerto al desaparecido para poder realizar el duelo, idea que consideraban no terapéutica y encubridora del discurso dominante del Terrorismo de Estado: contribuía al silencio y aislamiento. Las Madres, en cambio, luchaban por lo contrario. De ellas surgió el trabajo con grupos, que permitió al Equipo notar la importancia del papel del grupo para compartir y elaborar situaciones traumáticas.

Las Madres imprimieron dos folletos que eran los primeros trabajos del Equipo, primeras versiones de los trabajos que luego se incluyeron en el libro *Efectos psicológicos de la represión política*. En 1982, Kordon y Edelman escribieron el primer artículo que abrió el folleto, que fue publicado el mismo año en la revista *El Porteño*. Este último fue presentado un año más tarde “fuera de programa” en el Congreso de Federación de Psicólogos de la República Argentina, a sala llena. Al finalizar su lectura, nada se discutió, sino que todos terminaron cantando las consignas de las Madres.

Finalmente, el libro fue publicado en 1986. Incluía todos los artículos del Equipo (Carpintero y Vainer, 2005: 334-336). La coordinadora del Equipo, al momento, era Kordon, y los demás miembros eran Edelman, Lagos, Nicoletti, Bozzolo, Kandel y Quiroga (Kordon y Edelman, 1986: 5)

3. Movimiento Solidario de Salud Mental

El Movimiento Solidario de Salud Mental comenzó a funcionar en 1982, aunque ya venía trabajando informalmente. Inició un programa psicoasistencial para afectados por las violaciones de derechos humanos, junto con otra institución, Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas (Carpintero y Vainer, 2005: 353). Fariña, uno de los fundadores del MSSM, recuerda el nacimiento de la institución: “Luego de la derrota de Malvinas, y ante la inminencia del recambio democrático, distintos profesionales que veníamos trabajando en proyectos académico-políticos nos agrupamos y pusimos en marcha esa experiencia.” (Cueto, s/a: s/p). Muchos de sus miembros habían trabajado individualmente en el tema; algunos habían participado de la Comisión de Psicología por

los Derechos Humanos, la cual en 1979 había presentado un documento a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos; otros habían trabajado en el exilio. Su Equipo de Niños y Adolescentes trabajó con Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas desde marzo de 1983, uniéndose más tarde con Abuelas de Plaza de Mayo. A fines de 1983 recibieron una importante cantidad de consultas- ocasionadas tanto por la apertura democrática como por el mayor conocimiento sobre la violación de los derechos humanos- que dieron lugar a la implementación de guardias de 24 horas.

El MSSM dio mucha importancia al papel de la renegación de la realidad del Terrorismo de Estado. Publicó un libro en 1987 con todos sus aportes, llamado *Terrorismo de Estado. Efectos psicológicos en los Niños*. Este describía los efectos del Terrorismo de Estado para pasar luego a los abordajes terapéuticos: psicoterapias tanto individuales como grupales (Carpintero y Vainer, 2005: 353-354).

4. Abordaje de niños cuyos padres son desaparecidos

Como he mencionado anteriormente, Kordon & Edelman, por un lado, y Maciel & Martínez, por el otro, se avocaron al tratamiento de niños hijos de padres que han desaparecido en la dictadura militar. En sus modos de abordaje y concepción de la situación de estos niños se pueden establecer semejanzas y diferencias.

También debe recordarse, de acuerdo con lo dicho en la introducción, que la autora del artículo escrito en 1984 que trata este tema, “Acerca de la atención de niños cuyos padres han desaparecido”, es Ester Kandel, pero seguiré refiriéndome a Kordon & Edelman ya que fueron las fundadoras del Equipo de Asistencia Psicológica de Madres de Plaza de Mayo, y las compiladoras del libro del que el artículo forma parte. Este libro, además, habla del conjunto de los trabajos del Equipo, cuyos miembros compartían un código común.

La asistencia de niños del Equipo se llevó a cabo en la casa de Madres de Plaza de Mayo, lugar que consideran un espacio facilitador. En el período de consulta de niños, diferencian tres momentos: esclarecimiento de la función de las Madres y exploración del lugar, donde en el papel de fotos buscan a sus padres; exploración del lugar de trabajo específico, conectándose con el reconocimiento táctil y visual – por ejemplo, algunos dramatizan la situación de búsqueda espiando por el agujero de la cerradura-; y creación de una situación donde se juegan escenas fantasmáticas. Después de la primera entrevista, en el artículo se destaca la desaparición de ciertos síntomas en los niños (Kandel, 1984: 24).

Entonces, desde esta perspectiva se da mucha importancia al lugar donde se lleva a cabo el abordaje.

Maciel & Martínez, en cambio, no mencionan el lugar en que tratan a los niños. Estos tuvieron un período de admisión que contrasta con la primera entrevista que se describe en *Efectos psicológicos de la represión política*, ya que incluía una etapa psicodiagnóstica individual, donde se aplicaban pruebas proyectivas y psicométricas. Estas autoras mencionan distintas formas que tenía el abordaje clínico: entre otras, individual – con orientación psicoanalítica-, grupal – que permitía la socialización de una experiencia vivida con particular y propia- y grupo familiar (Maciel & Martínez, 1987: 45-46). Por el contrario, Kordon & Edelman no explicitan esta última cuestión.

En el libro de Kordon & Edelman, se considera a la familia como el “principal soporte del desarrollo de los niños” (Kandel, 1984: 20); por lo que resultaba muy significativa la entrevista con los adultos que consultan por ellos. Las autoras afirmaban la necesidad de tener en cuenta los estímulos y situación social que cada familia recibió en el período dictatorial para elaborar la problemática psicológica de los parientes del desaparecido. Según ellas, muchos familiares suponían que guardar silencio era la mejor opción para preservar a los niños del sufrimiento, sin notar que este estaba dado por la pérdida real. Además, estos niños a quienes nadie les comunicaba lo sucedido se enteraban de todas formas ya que la información circulaba en la familia. Las autoras consideran que el esclarecimiento de toda la situación al niño debe hacerse remarcando el hecho de que no han sido abandonados. Además, se postulaba que este fenómeno se repetía a nivel de la sociedad en general: renegación social y retorno de lo renegado. (Kandel, 1984: 21-22).

Por otro lado, Maciel & Martínez también dan mucha importancia a la familia de los niños; y llevaban a cabo entrevistas con padres o adultos a cargo, éstas eran operativas y de orientación. Afirman que ellos eran quienes traían a los niños a consulta, generalmente porque no sabían cómo decirles la verdad o para saber cómo estaban los niños, sin dar importancia a los síntomas de estos. Las autoras lo interpretaban como un pedido de ayuda ante la incertidumbre. Ellas hacen hincapié, como Kordon & Edelman, en el ocultamiento de información a los niños por parte de los adultos, el que atribuyen a la intención de negar el dolor de los primeros. Las autoras mencionan también el abandono: para ellas, el silencio genera en los niños un sentimiento de abandono a falta de un motivo para la ausencia del

progenitor. Y al igual que las otras autoras, las integrantes del MSSM comprobaron que al llegar a la consulta, los niños sabían la verdad de todos modos. (Maciel & Martínez, 1987: 46-47, 51). En sintonía también con Kordon & Edelman, ven en estas situaciones de silencio un reflejo de lo ocurrido en la sociedad misma: consideran el tema esencial en un doble sentido, individual y social, por el “discurso imperante y los mensajes psicotizantes de renegación de lo sucedido” (Maciel & Martínez, 1987: 50). Esta concepción es muy fuerte y similar en ambos casos.

En el libro de Kordon & Edelman se caracteriza el desarrollo de los niños que enfrentan esta situación como obstaculizado al no poder hablar y llorar por quien no está: algunas funciones que el medio social exige a ciertas etapas evolutivas se tornan quedan inhibidas. Así, el niño no llega a leer o escribir correctamente y muestra una total indiferencia por la actividad escolar. Se cuenta que los profesionales del Equipo observaron, al trabajar con los niños, varias conductas de ellos directamente relacionadas con la situación traumática vivida; así viven, repiten y elaboran esta última. No hablan de síndromes ya que no consideran enfermos a estos niños. Las doctoras citan a Winnicott, quien postula que el niño necesita el síntoma debido a un obstáculo surgido en su desarrollo emocional. Para ellas, el síntoma opera como denuncia y no aceptación de la situación. Por otro lado, destacan haber verificado que los niños no han dado por muertos a sus padres desaparecidos, es decir, no han seguido el mandato que la dictadura quiso imponer (Kandel, 1984: 22).

Con respecto a esos puntos, hay similitudes y diferencias con Maciel & Martínez. En primer lugar, las susodichas observaron en los niños, entre otras cosas, problemas de adaptación y resistencia a los cambios; y un mecanismo de sobreadaptación en que el niño mantenía pautas de conducta adultas desde lo intelectual y un desfasaje en su inmadurez emocional, sus hábitos lúdicos eran anteriores a su etapa evolutiva. (Maciel & Martínez, 1987: 49). Esto es muy similar a los obstáculos en el desarrollo que mencionaban Kordon & Edelman. También, como estas últimas, se detienen en problemas escolares que puede experimentar el niño, pero establecen una conexión más general al mencionar que como consecuencia indirecta es afectado el proceso de aprendizaje, en términos de que el niño considerará mejor no saber ni preguntar para no descubrir un engaño ni provocar el dolor del adulto. En cuanto a la sintomatología, Maciel & Martínez destacan la evolución que

tuvo esta hasta el momento de consulta –recuérdese que los abordajes descriptos se realizan entre 1983 y 1987- es decir, para las autoras, los síntomas varían según el momento en que se produjo la situación traumática (Maciel & Martínez, 1987: 47-48). En cambio, para Kordon & Edelman hay “diferencias de conexión con el desaparecido, según el período evolutivo del niño y del discurso familiar” (Kandel, 1984: 23). Es una pequeña diferencia, si bien seguramente estén muy relacionados. Además, Maciel & Martínez explican el síntoma de otra manera. El niño estaba sometido, según ellas, a un doble silencio: “hacia afuera”, por efecto del miedo, y “hacia adentro” ya que no se le estaba permitido preguntar para no provocar dolor en los demás. Así, comenzaron a pedir respuestas con manifestaciones en su cuerpo, actuaciones, problemas de conducta, etc. (Maciel & Martínez, 1987: 51). Es decir, las autoras toman el síntoma como un pedido de aclaración de lo ocurrido, mientras que Kordon & Edelman lo toman como una no aceptación de lo ocurrido.

Tanto Kordon & Edelman como Maciel & Martínez hacen alusión a la identidad del niño. Las primeras postulan que para construir una identidad no fijada a la situación traumática, los chicos deben manejar la información. (Kandel, 1984: 24). Las segundas se centran en otro aspecto de la identidad, esta se va adquiriendo en contacto con el mundo, y es resultado de un interjuego entre historia individual y social. Por eso, se preguntan qué pasa con la identidad de estos niños al integrarse en una sociedad de terror, silencio y miedo. Maciel & Martínez subrayan el uso que dan estos niños de términos poco infantiles: cárcel, milico, picana... Términos que los fueron estructurando, que signaron sus juegos y fantasías. (Maciel & Martínez, 1987: 53). Kordon & Edelman, si bien mencionan que “Los niños tienen un lenguaje especial...” (Kandel, 1984: 22), no se explayan en el tema.

5. A modo de cierre

De acuerdo a lo dicho hasta aquí, varias cuestiones merecen ser destacadas. Me centraré en semejanzas y diferencias entre las autoras que considero cruciales para apreciar sus trabajos.

En cuanto a los libros que funcionaron como ejes para este informe, ambos reúnen los trabajos y aportes de los respectivos equipos de trabajo: el Equipo de Asistencia Psicológica de las Madres de Plaza de Mayo en el caso de *Efectos psicológicos de la represión política*, y el Movimiento Solidario de Salud Mental en el de *Terrorismo de*

Estado. Efectos psicológicos en los niños. Ambos son compilados de distintos autores, miembros de los respectivos equipos. Una importante diferencia es que, si bien ambos fueron publicados en plena democracia, algunos artículos que forman parte del libro de Kordon & Edelman habían sido ya publicados durante la dictadura. Estos eran dos folletos, los primeros trabajos del Equipo, impreso por las Madres; y un primer artículo que abría el folleto, escrito por las autoras en 1982.

En relación con esto es importante recalcar que tanto el Equipo como el MSSM fueron instituciones focos de resistencia durante y finalizada la dictadura. Ambas se involucraron activamente atendiendo personas afectadas por el Terrorismo de Estado y se expusieron al enorme peligro que conllevaba oponerse a los militares. Sin embargo se puede establecer que a diferencia del MSSM, que se crea en 1982, en el período final del Proceso, si bien ya venía trabajando de manera informal; el Equipo nace en plena dictadura, 1979. La manera en que se crean las instituciones también es distinta. Kordon se acerca al principio a las Madres de Plaza de Mayo por sentirse identificada con su lucha. Sólo más tarde, secundariamente, surge la idea de trabajar profesionalmente con ellas, para lo que convoca a Edelman y Lagos. En su trabajo, no abandona su orientación política de izquierda. Su acercamiento surge a partir de su militancia. El MSSM nace de la agrupación de distintos profesionales que ya venían trabajando en proyectos académico-políticos. El trabajo de este movimiento no pone tanto énfasis en una orientación política como si resulta indispensable para Diana Kordon. La importancia que tuvo desde el principio para Kordon, y luego para todo el Equipo, su identificación con la lucha de las Madres de Plaza de Mayo permite entender la importancia que adquiere que los abordajes de niños con padres desaparecidos se lleven a cabo en la casa de Madres.

A pesar de estas diferencias, tanto Kordon & Edelman como Maciel & Martínez hacen uso en el abordaje de niños con padres desaparecidos de una orientación psicoanalítica, y a la vez dan mucha importancia y valor al grupo, lo que parece relacionar a ambas con un psicoanálisis más social. Kandel en su artículo cita a Winnicott. El lenguaje que utilizan las distintas autoras no difiere en gran medida: términos como “situación traumática”, “identidad” aparecen en ambas. Kandel también habla de “vínculo interno”, “escisión interna”. Maciel & Martínez, de “estructuración del esquema corporal”, “núcleo familiar”, “negación”.

6. Bibliografía

Fuentes primarias:

- Kandel, E. (1984). Cap. “Acerca de la atención de niños cuyos padres han desaparecido”. En Kordon, D. & Edelman L. (Comp.), (1986). *Efectos psicológicos de la represión política*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Maciel, R. & Martínez, V. (1987). Cap. 4 “Diseño de abordaje y tratamiento”. En VV.AA. (1987). *Terrorismo de Estado. Efectos psicológicos en los niños*. Buenos Aires. Paidós.

Fuentes secundarias:

- Carpintero, E. & Vainer, A. (2005). Cap. 5 “Entre silencios, miedos y exilios”. *Las huellas de la memoria. Tomo II: 1970-1983*. Buenos Aires: Topía.
- Cueto, Emilia (s/a). Entrevista a Juan José Michel Fariña. En <http://www.imagoagenda.com/articulo.asp?idarticulo=1212>
- Macchioli, F. (2012). Terapia familiar y dictadura: Argentina, 1978. ¿Diagnóstico o estigma? Encrucijadas éticas (pp.345-347), Buenos Aires: Asociación Argentina de Salud Mental.
- Noailles, G. (2010). Cap. 2, Parágrafo 3 “1976-1984. Terrorismo de Estado y prácticas psicológicas `subversivas’”. En *Estudiantes, militantes, analistas*. Buenos Aires: Koyatún editorial.
- Redacción de Psicosocial y Emergencias. Entrevista. Dialogando con los expertos. Equipo Argentino de Trabajo e Investigación Psicosocial (EATIP) [Versión electrónica]. *Psicosocial & Emergencias*. 7, 1-5.
- Romero, L. A. (2001). Cap. 7, “El Proceso, 1976-1983”. En *Breve historia contemporánea de la Argentina*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- Sotolano, O., Edelman L., Carpintero E., Vainer A. (2005). “Seminarios: Las Huellas de la Memoria Tomo II. Segunda Clase: IV Congreso Internacional De Salud Mental y Derechos Humanos. La Salud Mental en la dictadura Militar.” En <http://www.topia.com.ar/articulos/seminarios-las-huellas-de-la-memoria-tomo-ii-0>
- Vainer, A. (2005). Memorias para el futuro 26: Sociedad de locos [Versión electrónica]. *Clepios*, 38, s/p.